

DOMINGO XX DEL T.O/CICLO A

Lecturas

PRIMERA LECTURA

A los extranjeros los traeré a mi monte santo

Lectura del libro de Isaías 56, 1. 6-7

Así dice el Señor:

«Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos».

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 66, 2-3. 5. 6 y 8

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R.**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. **R.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Los dones y la llamada de Dios son irrevocables para Israel

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 11, 13-15. 29-32

Hermanos:

Os digo a vosotros, los gentiles: Mientras sea vuestro apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos. Si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables.

Vosotros, en otro tiempo, erais rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, habéis obtenido misericordia. Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por vosotros, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ALELUYA

Mt 4, 23

Jesús proclamaba el Evangelio del reino, curando las dolencias del pueblo.

EVANGELIO

Mujer, qué grande es tu fe

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo **15, 21-28**

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle:

-«Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.»

Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle

-«Atiéndela, que viene detrás gritando.»

Él les contestó:

-«Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.»

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió:

-«Señor, socórreme.»

Él le contestó:

-«No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»

Pero ella repuso:

-«Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»

Jesús le respondió:

-«Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.»

En aquel momento quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

Sacerdote: Pidamos al Señor que nos escuche y tenga piedad de nosotros.

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que permanezca fiel y unida a Cristo. Roguemos al Señor.

- Por los perseguidos por ser fieles a Cristo. Roguemos al Señor.

- Por los que trabajan por la paz. Roguemos al Señor.

- Por los pobres de espíritu y quienes sienten hambre y sed de justicia. Roguemos al

Señor.

- Por todos nosotros para que seamos misericordiosos y limpios de corazón. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Dios Padre misericordioso, atiende nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.